

Guión para la Celebración Dominical y Festiva “en ausencia del presbítero”

27 DE MAYO DE 2018

TRINIDAD

1. - RITOS INICIALES (de pie):

. Canto de Entrada:

Presidente/a : En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: Bendigamos a Dios Padre, Hijo y Espíritu, divina familia en incommensurable relación de amor, Dios uno y trino, en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad.

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Monitor/a o presidente/a: Bienvenidos, hermanos, a la celebración comunitaria por excelencia de nuestra fe: la celebración dominical.

Hoy celebramos la Fiesta de la Santísima Trinidad, el misterio de la vida íntima divina en comunidad de amor. Y celebramos que somos la comunidad, la familia

- del **Padre Dios**, que nos ama como a hijos,
- del **Hijo Dios**, que al asumir nuestra

naturaleza humana, nos liberó de la esclavitud del pecado y de la muerte, y -del **Espíritu Santo** Dios, que nos hace hijos en el Hijo y fieles al amor de Dios.

Esto nos hace felices.

Y esta felicidad la disfrutaban en primer lugar los más pequeños y los más pobres de la familia, porque están más necesitados y más abiertos al amor del Padre. De nuevo, ¡bienvenidos!

Presidente/a: *¡Necesitamos tu perdón, Padre! A nosotros nos cuesta perdonar cuando nos ofenden y por eso no experimentamos el amor en profundidad:*

- Oh Dios lleno de ternura y compasión: *Señor, ten piedad.*

Todos: *¡Señor, ten piedad!*

- Tú quieres que nosotros nos perdonemos: *Cristo, ten piedad:*

Todos: *¡Cristo, ten piedad!*

- Tú, que eres rico en misericordia y perdón: *Señor, ten piedad:*

Todos: *¡Señor, ten piedad!*

Que Dios, Padre bueno, tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: Oremos (**Pausa**). **Dios Padre, que al enviar al mundo la Palabra de la verdad y el Espíritu de la santificación revelaste a los hombres tu admirable misterio, concédenos, al profesar la fe verdadera, reconocer la gloria de la eterna Trinidad y adorar la Unidad en su poder y grandeza.** Por nuestro S.JXTº, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. **Todos**: Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

. Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o Leccionario II, B(en los nuevos I B) Págs. : Las dos primeras con el salmo se escuchan estando TODOS SENTADOS y el Evangelio, estando TODOS DE PIE.

HOMILÍA (Sentados)

El evangelio de esta fiesta de la Santísima Trinidad, la fiesta del misterio de la vida íntima divina, está tomado de Mateo. Este evangelista, al comienzo de su evangelio nos había presentado a Jesús como el “Emmanuel”, el “Dios-con-nosotros” y

ahora, al final de su relato, nos repite lo mismo, que él “*estará con nosotros todos los días hasta el fin del mundo*”.

Pero podíamos decir que el mensaje central del evangelio de hoy es que la misión es consustancial al discípulo.

Esta es la misión; “*poneos en camino, haced discípulos, y, por el bautismo, introducidlos en el misterio de Dios, consagrándolos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, enseñándoles a poner por obra todo lo que yo os he mandado*” (Mt 28,19-20). (pausa).

Esta misión tiene unas características:

Si nos fijamos en los destinatarios es una misión universal: “*id a todos los pueblos*”. Lucas en su libro de los Hechos de los Apóstoles será más concreto: “*id a Jerusalén, a toda Judea, a Samaría y hasta los confines de la tierra*”(Hch 1,8). Es decir: a nuestra propia casa a nuestro entorno más propicio y a nuestro entorno más adverso, y hasta los rincones más remotos. (pausa).

Si nos fijamos en aquellos a quienes se les confía la misión, como aquellos once primeros, necesitamos volver a Galilea para retomar su mensaje y

volver a escuchar, en el monte, las Bienaventuranzas y volver a experimentar su estilo de vida. Puede ocurrir que nos entren dudas, como a aquellos once, pero lo que importa es que al final creamos y le adoremos (Mt 28,17), porque entonces él nos investirá discípulos suyos, con su autoridad, con su “exusía”, es decir, la autoridad como fuerza que nace del ser íntimo de la persona, más que como un añadido que le viene de fuera. (pausa).

Por esa fuerza recibida ellos descubren y viven el nuevo modo de presencia en que únicamente Dios podría serle cercano. Es la presencia del Espíritu de Dios. Ellos están absolutamente seguros de la nueva presencia de Jesús y es que Jesús no se había esfumado en un cielo inaccesible y lejano. Ahora saben con certeza que Jesús estaba y está con ellos para siempre, porque está el Espíritu. (pausa).

CREDO (De pie):

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Todos: Creo en Dios, Padre
todopoderoso,
creador del cielo
y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo
y nació de Santa María, Virgen,
padece bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos y
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios,
Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

Presidente/a. *A ti, Padre, te alabamos, te bendecimos, te damos gracias y ahora te presentamos nuestras necesidades, por tu Hijo, y movidos por el Espíritu, te decimos:*

Todos: ¡Padre, escúchanos!

▪ Para que en la Iglesia trabajemos siempre por la unión entre las personas, perdonándonos y reconciliándonos, sin ningún tipo de exclusión. Oremos.

Todos: ¡Padre, escúchanos!

▪ Los pueblos y las personas rivalizan con violencia. Para que prevalezca siempre el espíritu de entendimiento y de colaboración, pues somos todos hermanos. Oremos.

Todos: ¡Padre, escúchanos!

▪ Para que sepamos acoger a las personas excluidas por la sociedad: parados, refugiados, inmigrantes, transeúntes, enfermos, ancianos.... Oremos.

Todos: ¡Padre, escúchanos!

▪ Para que nuestra Comunidad Parroquial se empeñe en la tarea de llevar al mundo la Buena Noticia del Dios, Trinidad de Amor. Oremos.

Todos: ¡Padre, escúchanos!

Padre bueno, danos la audacia necesaria para transmitir a todos la Buena Noticia de tu Hijo con la fuerza del Espíritu. Por Jesucristo nuestro Señor.

Todos: Amén. ☺

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u>	Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tu que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
-------------------------------	---------------------------------

Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice: Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.

. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:

Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice: El Cuerpo de Cristo. El que comulga responde: Amén.

Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.

Quien preside dice:

Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. **Todos: AMÉN**

Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - RITO DE ENVÍO Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor y Día de la Comunidad, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención para ser fieles a la misión que nos confías y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Para contagiarnos este gozo y alegría: podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO FINAL